



EVANGELIO DEL DIA

¿ Señor, a quién iremos?. Tú tienes palabras de vida eterna. Jn 6, 68

Sábado de la segunda semana de Pascua

Libro de los Hechos de los Apóstoles 6,1-7.

En aquellos días, como el número de discípulos aumentaba, los helenistas comenzaron a murmurar contra los hebreos porque se desatendía a sus viudas en la distribución diaria de los alimentos.

Entonces los Doce convocaron a todos los discípulos y les dijeron: "No es justo que descuidemos el ministerio de la Palabra de Dios para ocuparnos de servir las mesas.

Es preferible, hermanos, que busquen entre ustedes a siete hombres de buena fama, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, y nosotros les encargaremos esta tarea.

De esa manera, podremos dedicarnos a la oración y al ministerio de la Palabra".

La asamblea aprobó esta propuesta y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe y a Prócoro, a Nicanor y a Timón, a Pármenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía.

Los presentaron a los Apóstoles, y estos, después de orar, les impusieron las manos.

Así la Palabra de Dios se extendía cada vez más, el número de discípulos aumentaba considerablemente en Jerusalén y muchos sacerdotes abrazaban la fe.

Salmo 33(32),1-2.4-5.18-19.

Aclamen, justos, al Señor;

es propio de los buenos alabarlos.

Alaben al Señor con la cítara,
toquen en su honor el arpa de diez cuerdas;

Porque la palabra del Señor es recta
y él obra siempre con lealtad;
él ama la justicia y el derecho,
y la tierra está llena de su amor.

Los ojos del Señor están fijos sobre sus fieles,
sobre los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y sustentarlos en el tiempo de indigencia.

Evangelio según San Juan 6,16-21.

Al atardecer, sus discípulos bajaron a la orilla del mar
y se embarcaron, para dirigirse a Cafarnaún, que está en la otra orilla. Ya era de
noche y Jesús aún no se había reunido con ellos.

El mar estaba agitado, porque soplaba un fuerte viento.

Cuando habían remado unos cinco kilómetros, vieron a Jesús acercarse a la barca
caminando sobre el agua, y tuvieron miedo.

El les dijo: "Soy yo, no teman".

Ellos quisieron subirlo a la barca, pero esta tocó tierra en seguida en el lugar
adonde iban.

Comentario del Evangelio por

Santa Teresa Benedicta de la Cruz, Edith Stein, (1891-1942), carmelita descalza, filósofa, mártir, co-patrona de Europa

Poesía «La tempestad», 1940

«Soy yo, no temáis»

- Señor, ¡cuán altas son las olas,

y qué oscura la noche!

¿No querrás iluminarla

para mi que velo solitaria?

- Mantén firme el timón,

ten confianza y quédate tranquila.

Tu barca es preciosa a mis ojos,

quiero conducirla a buen puerto.

Aguanta sin desfallecer

los ojos fijos en la brújula.

Ella ayuda a llegar al final

a través de noches y tempestades.

La aguja de la brújula de a bordo

se estremece pero se mantiene.

Ella te mostrará el cabo

a donde que quiero verte llegar.

Ten confianza y quédate tranquila:

a través de noches y tempestades

la voluntad de Dios, fiel,

te guía si tu corazón está en vela.

servicio brindado por el Evangelio del Día, www.evangeliodeldia.org”